

El libro de Daniel - Número catorce

Daniel capítulo dos - Resumen y conclusión, parte uno

Jeff Pippenger

2023-12-09

"En el Apocalipsis todos los libros de la Biblia se encuentran y concluyen. Aquí está el complemento del libro de Daniel." Hechos de los Apóstoles, 585.

La verdad que Juan identifica como "el Apocalipsis de Jesucristo", que el León de la tribu de Judá ha estado desellando para su pueblo desde julio de 2023, se perfecciona cuando el libro de Daniel se une con el libro del Apocalipsis. El capítulo dos de Daniel representa el mensaje del segundo ángel en el contexto de la prueba de la imagen de la bestia de los últimos días. Identifica un proceso de prueba y un período específico de prueba.

El período y el proceso del capítulo dos de Daniel, representados por los setenta años del cautiverio de Daniel, tipificaron el período de prueba de los protestantes en la historia millerita. Los protestantes reprobaron su proceso de prueba y se convirtieron en las hijas de Roma. Proféticamente, una hija tipifica a su madre; y Roma es una bestia profética. Su fracaso y su posterior transformación en hijas de Roma tipifican la prueba de la imagen de la bestia en nuestra historia actual, pues se convirtieron en una imagen de la bestia. Por lo tanto, nuestro proceso de prueba actual está representado por los setenta años del cautiverio de Daniel, y también por la historia del segundo mensaje angélico durante el movimiento millerita.

En la historia del mensaje del segundo ángel que comenzó el 11 de septiembre de 2001, hay un período específico y un proceso de prueba que está representado simbólicamente como el sueño de la imagen de bestias de Nabucodonosor; pues un reino en la profecía bíblica también es una bestia. Nabucodonosor y la élite religiosa caldea representan a los que fallan la prueba, y Daniel y los tres dignos representan a los que pasan la prueba. Puede parecer lo contrario, pero el fracaso de Nabucodonosor queda confirmado en el capítulo tres de Daniel.

En el proceso de prueba, que está representado en los capítulos uno y dos de Daniel, hay hitos proféticos específicos que se alinean con las verdades que recientemente se han expuesto en el libro de Apocalipsis. En el capítulo uno, "diez días" representaban el período de prueba que llevó a que Daniel manifestara un semblante de mejor aspecto y más robusto debido a que comía el alimento celestial, mientras que la otra clase de eunucos manifestaba la imagen de quienes comían la dieta del rey. Un rey, proféticamente, es un reino, y proféticamente un rey o un reino también es una bestia. Aquellos cuyo semblante manifestaba los resultados de comer la dieta del rey manifestaron la imagen de la bestia.

En el capítulo dos de Daniel, Daniel estaba orando para entender el "secreto" oculto del sueño de la imagen de Nabucodonosor. Necesitaba saber cuál era el sueño y también qué significaba. Él representa a aquellos en los últimos días que buscan entender los secretos asociados con el desellamiento de la Revelación de Jesucristo, pues el desellamiento de la Revelación de Jesucristo

es el último “secreto” profético que se desella antes de que se cierre el tiempo de prueba. Todos los profetas, incluido Daniel, identifican los últimos días. El esfuerzo de Daniel por entender el “secreto” fue un asunto de vida o muerte, como lo es la prueba de la imagen de la bestia para el pueblo de Dios en los últimos días.

"El Señor me ha mostrado claramente que la imagen de la bestia será formada antes de que se cierre el tiempo de gracia; porque ha de ser la gran prueba para el pueblo de Dios, por medio de la cual se decidirá su destino eterno." Manuscript Releases, volumen 15, 15.

La oración de Daniel, mientras procuraba comprender el “secreto”, representa un hito específico en la historia del pueblo de Dios en los últimos días. El libro de Daniel presenta dos testigos que establecen el hito de la “oración” en los últimos días. Ese hito se ubica en el período de tiempo que está representado por el segundo mensaje de cada línea de reforma.

El contexto profético de ambas oraciones es el de los setenta años de cautiverio, los cuales, como símbolo, representan las «siete veces» de Levítico veintiséis. En Daniel dos, en el primer versículo, el nombre «Nabucodonosor» aparece duplicado, y la duplicación de una palabra en la Escritura es un símbolo del mensaje del segundo ángel.

Existen varias referencias en los escritos de la hermana White que identifican el capítulo tres de Daniel como un símbolo de la ley dominical. El capítulo uno de Daniel posee todas las características del mensaje del primer ángel, y se nos informa que no se puede tener un tercer mensaje (el capítulo tres de Daniel) sin un primer y un segundo mensaje.

La prueba de la imagen de la bestia ha sido definida por Ellen White como la prueba que debemos pasar antes de que se cierre el tiempo de prueba y antes de que seamos sellados. Cuando la música sonó en Daniel capítulo tres, el tiempo de prueba se cerró simbólicamente, pues el capítulo tres representa la ley dominical. La música de Nabucodonosor representa la melodía que la ramera de Tiro comienza entonces a cantar a los reyes de la tierra al final de los setenta años simbólicos en que había sido olvidada.

Y acontecerá en aquel día que Tiro será olvidada setenta años, conforme a los días de un rey; al cabo de setenta años cantará Tiro como ramera. Toma un arpa, recorre la ciudad, tú, ramera olvidada; entona dulce melodía, canta muchos cantos, para que se te recuerde. Y acontecerá que, al fin de los setenta años, el Señor visitará a Tiro; ella volverá a su paga y fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra. Isaías 23:15-17.

La hermana White identifica los mensajes de los tres ángeles como tres pruebas.

"Muchos que salieron a recibir al Esposo bajo los mensajes del primer y del segundo ángel, rehusaron el tercero, el último mensaje de prueba que ha de darse al mundo, y se tomará una posición similar cuando se haga el último llamado." Review and Herald, 31 de octubre de 1899.

Sobre la base de varios testigos, el capítulo dos de Daniel es el mensaje del segundo ángel. La historia del fortalecimiento del primer ángel hasta el juicio es la historia representada por los setenta años del cautiverio de Daniel. El contexto de la oración de Daniel en el capítulo dos tiene

lugar dentro de los setenta años, que son un símbolo de los "siete tiempos".

La oración del capítulo nueve comienza con una referencia directa a los setenta años. El contexto profético de ambas oraciones es idéntico. Representan distintos aspectos de la misma oración, pero ambas se sitúan en el mismo contexto de los "siete tiempos", y ambas se alinean con el hito de "oración" que se encuentra en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil de los últimos días.

Cuando Daniel ora en el capítulo nueve, se encuentra en un "período de transición" profético, del reino de Babilonia al reino de los medos y los persas. Ese punto de transición es también un hito, y también se alinea con el mismo punto de transición en el movimiento del tercer ángel, cuando el pueblo de Dios muere en la calle como "laodicenses", y sale de la tumba como "filadelfianos". El punto de transición del movimiento del primer ángel se alinea tanto con el punto de transición de Daniel como con el del movimiento del tercer ángel, y los tres están directamente conectados con los "siete tiempos" de Levítico veintiséis. La transición de Filadelfia a Laodicea en el movimiento milerita tuvo lugar con la llegada de "nueva luz" sobre los "siete tiempos" en 1856, y el posterior rechazo por completo de los "siete tiempos" en 1863. Daniel en el capítulo nueve, el movimiento del primer ángel en el tiempo milerita, y el movimiento del tercer ángel en nuestro tiempo, todos tienen un punto de transición que se alinea entre sí, y los tres puntos de transición están situados dentro del contexto de los "siete tiempos".

En la historia del proceso de prueba, Daniel representa al mensajero a quien se le da la luz, la cual comparte primero con sus tres compañeros, tipificando así el papel profético de "Elías", quien es la "voz que clama en el desierto".

El "secreto" del capítulo dos de Daniel identifica que el octavo reino de la profecía bíblica es "de los siete" reinos. Siendo la primera representación de los reinos de la profecía bíblica, por lo tanto se conecta con la última representación de los reinos de la profecía bíblica que se encuentra en Apocalipsis capítulo diecisiete. El octavo reino, al ser "de los siete" reinos anteriores, señala el punto de transición que establece a la Babilonia moderna como la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta. El sueño de la imagen de Nabucodonosor, en última instancia, identifica el octavo reino terrenal de la historia profética.

En la profecía bíblica, un reino es una bestia, por lo que la verdad representada por el sueño de la imagen de Nabucodonosor es la primera referencia a la bestia final, como también se identifica en Apocalipsis capítulo diecisiete. Por lo tanto, el sueño de Nabucodonosor es, en última instancia, el sueño de la imagen de la octava y última bestia. Es el sueño de "la imagen de la bestia".

Eso en sí mismo es la confirmación de la importancia de reconocer el punto de transición que ocurre en el movimiento del tercer ángel, pero el «secreto» es también la clave que reúne y establece gran parte de lo que los artículos anteriores han venido identificando acerca de la historia que siguió al 18 de julio de 2020. En esos artículos, se ha presentado que los cuatro hitos de cada uno de los movimientos sagrados de reforma, que están representados por los setenta años de cautiverio de Daniel, siempre comparten el mismo tema.

Esos cuatro hitos en la época de Cristo estaban enmarcados en el contexto de "muerte y resurrección". El primer hito, que representaba el otorgamiento de poder al primer mensaje, fue el bautismo de Cristo, el símbolo de muerte y resurrección. El segundo hito, que representa la primera decepción en esa historia, fue la muerte y resurrección de Lázaro. El tercer hito fue la entrada triunfal en Jerusalén, que representaba el Clamor de Medianoche. Cristo se encaminaba hacia Su muerte y resurrección, y Lázaro, el representante viviente de la muerte y resurrección, encabezó la procesión. Lázaro también establece que durante la proclamación del Clamor de Medianoche, el pueblo de Dios es "sellado".

"Este milagro culminante, la resurrección de Lázaro, había de poner el sello de Dios sobre su obra y sobre su afirmación de divinidad." El Deseo de las Edades, 529.

El cuarto hito del juicio fue la cruz, que también fue muerte y resurrección. El período de esos cuatro hitos está representado por los setenta años de cautiverio de Daniel.

En la historia milerita, el tema fue el "principio día por año", y el 11 de agosto de 1840 fue la confirmación de ese principio. La primera decepción fue el resultado de una aplicación incorrecta del principio día por año. El Clamor de Medianoche fue la culminación del principio día por año en conexión con la profecía de los dos mil trescientos años y la de los dos mil quinientos veinte años, y entonces comenzó el Juicio Investigador cuando esas profecías de día por año se cumplieron el 22 de octubre de 1844. El tema de los cuatro hitos en la historia milerita fue el "principio día por año". El período de esos cuatro hitos está representado por los setenta años de cautiverio de Daniel.

En los días del rey David, el tema era "el arca de Dios". Cuando David fue investido de poder, determinó traer el arca a la ciudad de David.

Y David siguió adelante y se engrandeció, y el Señor Dios de los ejércitos estaba con él. 2 Samuel 5:10.

La primera decepción fue cuando Uza pecó al tocar el arca. El tercer hito fue cuando David comprendió que el Señor había bendecido la casa de Obed-edom el geteo, donde el arca había sido guardada desde la rebelión de Uza. Entonces David fue y trajo el arca para su entrada triunfal en Jerusalén (solo para que su esposa manifestara un enojo desmedido y una "decepción" por la entrada de David). Cada uno de esos cuatro hitos está representado por el arca. El período de esos cuatro hitos está representado por los setenta años de cautiverio de Daniel.

El 11 de septiembre de 2001, el Islam del "tercer Ay" fue desatado, y luego refrenado. El 18 de julio de 2020 fue una predicción fallida sobre el papel del Islam. El mensaje que da vida a los huesos secos y muertos proviene de "los cuatro vientos", que son un símbolo del Islam y representan el mensaje del Clamor de Medianoche. La ruina nacional que sigue a la apostasía nacional de la ley dominical en los Estados Unidos es provocada por el Islam del "tercer Ay". El período de esos cuatro hitos está representado por los setenta años de cautiverio de Daniel.

El movimiento del primer ángel representa el movimiento del tercer ángel, y el mensaje del Clamor de Medianoche en la historia millerita fue una corrección de la predicción fallida que produjo la primera decepción.

"Los decepcionados vieron en las Escrituras que estaban en el tiempo de tardanza, y que debían esperar pacientemente el cumplimiento de la visión. La misma evidencia que los llevó a buscar a su Señor en 1843 los llevó a esperararlo en 1844." Primeros escritos, 247.

La misma evidencia de un ataque islámico contra Nashville es la evidencia de un ataque contra Nashville que tendrá lugar en respuesta a la imposición del culto dominical. Los escritos del Espíritu de Profecía nunca fallan. La predicción de un ataque contra Nashville se expone en los escritos del Espíritu de Profecía. La predicción sobre Nashville se cumplirá, pero la predicción del ataque a Nashville se basará en una corrección de la predicción fallida anterior, como ocurrió en la historia millerita. Se cumple en el cuarto hito, que es el hito que representa "juicio".

Jesús siempre ilustra el fin con el principio, y el primer hito del 11 de septiembre de 2001 fue un ataque del islam; de modo que, en el juicio de la ley dominical, habrá un ataque islámico contra Nashville. Muy bien podría incluir otros objetivos, pero el mensaje del Clamor de Medianoche es el mensaje que corrige el que produjo el primer chasco. El primer chasco fue causado por el pecado de aplicar el elemento temporal a la predicción, no por las palabras de Ellen White.

Es importante reconocer que los cuatro hitos que comienzan a partir del "empoderamiento" del primer mensaje (que en Daniel ocurre al comienzo de los setenta años simbólicos) están siempre regidos por el mismo tema. Si has aceptado el 11 de septiembre de 2001 como un cumplimiento de la profecía, has comido proféticamente "el libro oculto". Muy pocas personas en realidad comieron esa verdad, pero hubo algunas que, como Daniel, se propusieron en su corazón no contaminarse con la dieta babilónica. Sin embargo, hay quienes profesan creer que el 11 de septiembre de 2001 fue un cumplimiento de la profecía, pero argumentan que no fue el islam, sino la familia Bush, o los globalistas, o los jesuitas, o la CIA, o alguna combinación de los sujetos de siempre que a menudo emplean los modernos teóricos de la conspiración. Como Alfa y Omega, Jesús ilustra el fin con el principio, de modo que si estamos equivocados acerca de lo que se representó proféticamente el 11 de septiembre de 2001, estamos destruyendo nuestra capacidad de dividir correctamente la Palabra profética de "verdad".

El "empoderamiento" del primer mensaje en la historia millerita fue el islam del segundo Ay, y ese empoderamiento tipificó el empoderamiento del 11 de septiembre de 2001, que fue provocado por el islam del tercer Ay.

El Islam en el primer hito identifica al Islam en el último hito. El último hito representa el juicio, y Estados Unidos es juzgado en la ley dominical. Es el segundo mensaje de Ezequiel, en el capítulo treinta y siete, el que trae a los muertos a la vida, y ese mensaje es el mensaje del tercer hito, que es el Clamor de Medianoche. Es el mensaje de sellamiento, tipificado por la entrada triunfal de Cristo montado sobre un "asno", símbolo del Islam. El mensaje de sellamiento del Clamor de Medianoche es llevado por el Islam.

Decid a la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre un asna, y sobre un pollino, cría de asna. Mateo 21:5.

La segunda profecía de Ezequiel proviene de los "cuatro vientos", que también es un símbolo del Islam. Es absolutamente esencial tener clara esta verdad, pues el mensaje que es el Clamor de Medianoche es el mensaje que identifica al Islam del tercer Ay, como el poder que trae juicio sobre los Estados Unidos en la ley dominical, y produce la ruina nacional que sigue al decreto.

Las siete trompetas del Apocalipsis fueron juicios de Dios sobre la imposición del culto dominical tanto por la Roma pagana como por la Roma papal.

1. Las primeras cuatro trompetas cayeron sobre la Roma pagana después de que Constantino promulgó la primera ley dominical en el año 321.
2. La quinta y la sexta trompeta (que también son el primero y el segundo ay del Islam) fueron juicios de Dios contra la Roma papal por la ley dominical papal promulgada en el Concilio de Orleans, en el año 538.
3. La séptima trompeta (que es el tercer ay del Islam) es el juicio que caerá sobre los Estados Unidos cuando imponga la adoración dominical en un futuro cercano.

El Islam del tercer ay representa el primer hito del 11 de septiembre de 2001. La predicción fallida del ataque del Islam a Nashville el 18 de julio de 2020 representa la primera desilusión, el segundo hito. El mensaje de los "cuatro vientos" del Islam, como se representa en la segunda profecía de Ezequiel en el capítulo treinta y siete, representa el Clamor de Medianoche, el tercer hito, y luego el cuarto hito del cumplimiento de la predicción fallida del 18 de julio de 2020 en la ley dominical. Esos son los cuatro hitos proféticos que ocurren en la historia profética de los ciento cuarenta y cuatro mil, tal como está representada por los setenta años de cautiverio de Daniel.

El reconocimiento del mensaje del Clamor de Medianoche es un elemento principal del "secreto" que le fue revelado en figura a Daniel, cuando oró para entender el sueño de la imagen de Nabucodonosor. Su oración es un hito que se ubica al final de los tres días y medio de muerte de los dos testigos de Apocalipsis once. La oración de Daniel conforme a Levítico veintiséis, tal como se registra en el capítulo nueve, fue en el primer año de Darío. Esto sitúa sus oraciones en momentos de transición.

El punto de transición en la historia millerita fue 1856, cuando el movimiento millerita pasó de Filadelfia a Laodicea según James y Ellen White. Ese mismo año, "nueva luz" sobre los "siete tiempos" apareció en los artículos de Hiram Edson en la Review and Herald, pero en 1863 ("siete tiempos" después), los "siete tiempos" fueron rechazados por completo. Daniel oró "la oración" que se identifica como "el remedio" para la "dispersión" de los "siete tiempos" en el punto de transición entre el primero y el segundo de los reinos de la profecía bíblica.

El tres y medio es un símbolo de los mil doscientos sesenta años, que a su vez es un símbolo de los "siete tiempos". El 18 de julio de 2020, el movimiento laodicense de Future for America manifestó rebelión contra el mandato de Dios de no volver jamás a basar un mensaje profético en el tiempo. El movimiento fue entonces "muerto" y "esparcido" en la calle de Apocalipsis once, que atraviesa el valle de huesos muertos y secos de Ezequiel. Al final de ese tiempo de "dispersión", que es también el "tiempo de demora" de la parábola de las diez vírgenes, ahora están siendo llamados a salir de sus tumbas por "una voz que clama" desde el interior del "desierto" de los "tres días y

medio".

Así como los milleritas finalmente reconocieron que estaban entonces en el "tiempo de tardanza" de Mateo capítulo veinticinco y Habacuc capítulo dos, asimismo, los "dos testigos muertos" deben reconocer dónde están, cuando la "voz en el desierto" clama. Deben reconocer que están "esparcidos". Ese reconocimiento es un llamado a la "oración", pero no simplemente a la oración; es un llamado a la oración de Levítico veintiséis de Daniel. Sin esa oración específica, no hay avivamiento. El avivamiento marca el punto de transición de Laodicea hacia Filadelfia y produce el fenómeno profético del octavo que es de los siete, como lo confirma la imagen de Nabucodonosor en Daniel capítulo dos.

Cuando esa oración de arrepentimiento y confesión se haya realizada, la promesa es que Dios entonces se acordará de su pacto y reunirá a su pueblo disperso. La primera profecía de Ezequiel hizo que los huesos se juntaran, y luego su profecía de los "cuatro vientos" transformó a los recién nacidos "filadelfianos" en un poderoso ejército... un poderoso ejército que, según Apocalipsis once, sería entonces "levantado al cielo" con una "nube de ángeles". Son entonces el "estandarte" del Señor.

El "secreto" de Daniel dos, como el León de la tribu de Judá está revelando ahora, confirma el fenómeno del "octavo que es de los siete"... y todos los demás elementos proféticos de Daniel dos se alinean con la secuencia profética de los dos testigos de Apocalipsis once. Los dos testigos de Apocalipsis capítulo once son "alzados como estandarte" en la misma "hora" en que ocurre la ley dominical, pues son levantados en el "gran terremoto" de Apocalipsis capítulo once. El "gran terremoto" destruye una décima parte de la ciudad, y Estados Unidos es el rey principal de los "diez reyes", como lo fue Francia, cuando el "terremoto" de la Revolución Francesa arrasó con Francia en cumplimiento de Apocalipsis capítulo once.

El cumplimiento perfecto de ese terremoto se lleva a cabo sobre la bestia de la "tierra", y la ley dominical en el reino de la bestia de la tierra produce una sacudida. El cumplimiento perfecto del "terremoto" de Apocalipsis once es la ley dominical, cuando la bestia de la "tierra" es "sacudida" y la apostasía nacional es seguida por la ruina nacional. En esa hora, los dos testigos son "alzados como estandarte". Ellos "ascienden al cielo en las nubes", así como Cristo ascendió al cielo por última vez. Sus últimas palabras a los discípulos, que tipifican al pueblo de Dios de los últimos días, el cual también ha de ser alzado al cielo como estandarte, están registradas en el libro de los Hechos.

Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos ni las sazones que el Padre ha puesto en su propia potestad. Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, mientras ellos le miraban, fue alzado; y una nube lo recibió y lo ocultó de su vista. Hechos 1:7-9.

Aquellos que han de ser el "estandarte" deben apartarse de la aplicación de "tiempos y sazones", si han de recibir el poder del Espíritu Santo para llevar a cabo la obra del "estandarte".

El "secreto" que le fue revelado a Daniel en el capítulo dos es el secreto del Apocalipsis de Jesucristo que se desella justo antes de que cierre el tiempo de gracia. Ese "secreto" incluye "la historia oculta" de los "Siete Truenos". Esa historia se basa en la palabra hebrea que se formó al unir la primera, la decimotercera y la última letra del alfabeto hebreo. Cuando esas letras se juntan, forman la palabra hebrea "verdad". Jesús es la "verdad", quien también es el Primero y el Último. Esas tres letras representan la estructura de todo gran movimiento de reforma, pues representan al primer, segundo y tercer ángel. Representan el proceso de purificación de tres pasos que Daniel presenta en el capítulo doce como "purificados, emblanquecidos y probados". Ese proceso de prueba y purificación de tres pasos ha sido presentado por más de dos décadas por Future for America, pero ahora se ha identificado como representando una "historia oculta" dentro de las líneas sagradas de reforma. Esa "historia oculta" es el cumplimiento perfecto de los "Siete Truenos" que estuvieron sellados hasta ahora, justo antes del cierre del tiempo de gracia.

Se ha entendido desde hace mucho tiempo que los Siete Truenos representan una "delineación de acontecimientos que ocurrieron bajo los mensajes del primer y segundo ángel", y que también representan "acontecimientos futuros que serían dados a conocer en su orden". Ahora se ha revelado mediante la Revelación de "la verdad" que los últimos tres hitos de una línea de reforma son la "historia oculta" de los Siete Truenos. Esos hitos comienzan con la "primera" decepción y terminan con la "última" decepción. El hito intermedio es el Clamor de Medianoche. La primera decepción marca el comienzo del "tiempo de tardanza", que termina en el Clamor de Medianoche. El mensaje del Clamor de Medianoche termina en "el juicio", donde se marca la última decepción.

La primera decepción en el capítulo dos de Daniel fue el reconocimiento de Daniel de que había sido puesto bajo un "decreto de muerte". Luego pidió "tiempo", marcando así el inicio del "tiempo de tardanza". Eso lo llevó a comprender el "secreto", que es el mensaje del Clamor de Medianoche, que luego fue presentado a Nabucodonosor para que pudiera "juzgar" el mensaje de Daniel.

El "juicio" de Nabucodonosor sobre el sueño y la interpretación que presentó Daniel marca el tercero de los tres hitos que representan la "historia oculta" de los Siete Truenos. Ese juicio también se aborda en el capítulo tres de Daniel, lo cual representa el principio que se aplica de manera consistente en los libros de Daniel y Apocalipsis, siendo ese principio "repetir y ampliar".

Abordaremos el capítulo tres en el próximo artículo, pero vale la pena señalar aquí que el juicio del tercer hito en el capítulo tres identifica la última decepción, que fue prefigurada por la primera decepción. La "historia oculta" de los siete truenos identifica tres hitos, comenzando y terminando con una decepción. En el capítulo dos de Daniel, la primera decepción está asociada con un "decreto de muerte" de Nabucodonosor, y en el capítulo tres la última decepción está asociada con otro "decreto de muerte" de Nabucodonosor.

La "historia oculta" de los "dos testigos", que representan el movimiento de Future for America, representa la decepción del 18 de julio de 2020. Entonces comenzó el "tiempo de tardanza", como lo representan los "tres días y medio" en Apocalipsis capítulo once. El despertar y la resurrección de aquellos que fueron "muertos en las calles" por la bestia que ascendió del "abismo sin fondo" se detallan específicamente en la Palabra profética de Dios; pero, en un nivel sencillito, cuando los dos

testigos despiertan, entienden el "secreto" representado en Daniel capítulo dos.

Ese "secreto" es el mensaje del Clamor de Medianoche, que luego proclaman hasta el capítulo tres de Daniel, cuando llega la inminente ley dominical y ocurre la última decepción. La primera decepción fue experimentada por aquellos representados como "Daniel" el 18 de julio de 2020. La última decepción la experimenta el líder de los "diez reyes", que es Estados Unidos, cuando la apostasía nacional marca el inicio de la ruina nacional procedente del islam.

Terminaremos el resumen y la conclusión del capítulo dos de Daniel en el próximo artículo.

"Satanás ha tomado al mundo cautivo. Ha introducido un sábado idolátrico, al parecer otorgándole gran importancia. Ha robado al sábado del Señor la reverencia del mundo cristiano para dársela a este sábado idolátrico. El mundo se prostra ante una tradición, un mandamiento de hombres. Así como Nabucodonosor erigió su imagen de oro en la llanura de Dura y así se exaltó a sí mismo, así Satanás se exalta a sí mismo en este falso sábado, para el cual ha robado la librea del cielo." Review and Herald, 8 de marzo de 1898.